



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLI

DECANO DE LA PRENSA DE LA VERO Y FUTURO

NÚM. 12361

PRECIOS DE SUSCRICCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 pts.;—Tres meses, 6 id.;—Extra.—Tres meses 11'25 id.—La suscripción se contará desde el 16 de cada mes.—La correspondencia a la Administración

Redacción y Administración Mayor, 26

JUEVES 15 DE ENERO DE 1903

CONSEJEROS

Los consejeros se aprobarán viva y en metálico 6 en letras de banco, o en billetes de banco de Francia, A., por el sitio rue Caumartie 61; y si, billetes franceses en Montmartre, 31.

Noticias graves

Las que se reciben de Marruecos tienen indudable gravedad. La división que envió el emperador contra el Roghi ha sufrido una derrota, pequeña según los correspondientes de la prensa, pero desastrosa al fin.

El efecto de esa noticia ha debido ser desastroso en las kabilas que permanecen fieles al soberano marroquí, y de las consecuencias que aquél tenga no pasará mucho tiempo sin que se reciban noticias.

La derrota, como hemos dicho, ó nos hacen decir las noticias, es pequeña, pero su importancia es muy grande. Suponiendo que los subsiguientes informes no vengan a agrandar el daño material recibido por las huestes de Abd-el-Azis, el daño moral es enorme.

Efectivamente; el interés de destruir el efecto que produjo en el país el desastre, en el cual se hizo jugar la sorpresa para quitarle importancia, aconsejaba echar mano de todos los recursos para asegurar la victoria. Así ha debido hacerlo Abd-el-Azis. Sus cartas leídas en las mezquitas solicitando la ayuda de todos, asegurándoles el triunfo de sus armas; los numerosos contingentes recibidos; la fielidad de kabilas numerosas, todo lo ha aprovechado el emperador marroquí para destruir el pesimismo que reinaba á su aire tedor; mas el resultado le ha sido totalmente negativo, sus tropas han sido de nuevo rechazadas con daño pequeño o grande, pequeño bajo el punto de vista absoluto, según los correspondientes de la prensa, pero muy grande bajo el punto de

vista relativo. Es decir, que lejos de desaparecer el mal efecto que produjo la anterior derrota, se acentúa de una manera notable, elevándose la figura del pretendiente a los ojos de los moros todo lo que va descendiendo la figura del sultán.

Ante ese nuevo descalabro no es de extrañar que en las tropas penetre la indisciplina; ya no tiene confianza y en los nuevos combates que se libren no les acompañará la fe jefa que instó a pensar en la derrota. Ni es exceso tal, por lo que las corrientes pestilosas en que aparecen en vuelo el emperador y los suyos se propaguen a los pueblos de la costa, ni que las transmitan a este viejo continente los que en el pueblo tangerino ostentan su representación.

El efecto producido por esa pequeña derrota de que el telégrafo nos habla, es de gran preocupación. Ya perdióse la esperanza de que se restablezca la normalidad en Marruecos, en general se tiene por descontada la victoria del pretendiente.

Da pábulo además a esa creencia lo situa tan en que se muestra el emperador marroquí. Por todas partes ve traidores. Por infidelidad ha sido depuesto el gobernador de Fez; por incapaz fuó depuesto y encerrado el jefe de la división ferrotada; por miedo a sus propios súbditos puso en libertad a su hermano, sin perjudicarle sometiendo a una continua vigilancia y por miedo á todos se hace custodiar él mismo para prevenir un asesinato.

La situación ya no es grave, si no gravísima para todos, para el interior de Marruecos porque se ha echado hondas raíces la guerra ci-

vil; y para el exterior porque la menor imprudencia puede traer un conflicto internacional.

CURIOSIDADES

Plymouth, Massachusetts, es uno de tantos lugares en los Estados Unidos donde el rigor puritano se lleva al extremo de estar mal visto cruzar cochito y tenedor en la mesa, poner animales de ambos sexos en el mismo cuadro ó gallinero, hablar hombres ó mujeres mirándose á la cara, etc.

Los personajes de encuentro de sexo que coiman relaciones de cierto carácter sin que el cura se las bendiga ó el juez se las legalice, no caben en dichos lugares, ni se necesita que haya de ello constancia, basta con la sospecha.

Ante el juzgado de Plymouth se está viendo el caso de un James Mac Donald, acusado de relaciones ilícitas con cierta señora Potter.

Mac Donald era tenido por un caballero temible y Mrs. Potter por una dama irreprochable, hasta que hace noche, un grupo de reformadores entró en la casa donde se hallaba la pareja, y á los dos, puestos en traje de Adán y Eva (antes del episodio de la serpiente), se les sacó al fuego, se les embadurnó bien de brea, se les echó encima la pluma de varios cojones y se les echo á volar.

A Mac Donald, por añadidura, le arrastraron por los pies y tal le pusieron que al quitarse la capa de brea y pluma se salía el pellejo.

Prondioso á mucha gente y sabese á punto fijo quienes fueron los autores del ataque; pero como todos niegan y prueban la coartada, no hay probabilidad de que se les castigue.

Dice el doctor Rafael Stoy en «The Lancet» que las monedas son un terrible vehículo de gérmenes patógenos contribuyendo con deplorable eficacia a la propagación del mal; por lo que al uso seja, y en ello estén indudablemente de acuerdo enanos que tengan sentido común, que en teatros, Baños, estaciones de ferrocarriles, y otros lugares donde se maneja una cantidad im-

portante de numerario se establezcan esterilizadores en que se sumerjan las monedas, con lo cual algo se habrá adelantado, y si en establecimientos más modestos se sigue el ejemplo, los benéficos resultados pronto se darían á conocer consultando las estadísticas anteriores y posteriores á esta reforma.

La revista «Strand Magazine» acaba de publicar el resultado de un referéndum abierto entre sus lectores con objeto de averiguar cuáles son los cuadros pictóricos más celebrados del mundo.

Las producciones que han obtenido mayor número de sufragios han sido las siguientes:

La Yacanda, de Leonardo de Vinci, expuesta en el Museo del Louvre; las Meninas, de Velázquez, en el del Prado de Madrid; la Ronda nocturna, de Rembrandt, en el Museo de Raks de Amsterdam; el Náutico, de Paul Potter, en el de La Haya; el Altar de Uldegunda, de Robens en el Belvédere de Viena; la Adoración del Cordero, de Van Dyck, en el Museo de Berlín; la Virgen de Rafael, en el de Dresden; los Cuadros de melones de Murillo, en la Pinacoteca de Madrid; el Descendimiento de la Cruz, de Quintín Meby, en el Museo de Amberes; la Flora, de Tiepolo, en la Galería degli Office de Florencia; la Madona de la Seggiola, de Rafael, en la Galería Pitti de la misma ciudad; el Amor sagrado y el amor profano, de Tiepolo, en la Galería Borghese de Roma, y la Asunción de Tiepolo, en la Academia de Bellas Artes de Viena.

En estos momentos el alcohol está en plena actualidad entre nosotros con motivo de la ley recientemente dictada sobre la materia.

Y pues que el Estado, haciendo obra moral y patriótica, se empeña en que nosotros bebamos menos y más caro el veneno alcohólico, echemos una ojeada á lo que beben los demás.

De un informe publicado recientemente por la comisión parlamentaria inglesa de bebidas alcohólicas, resulta que son los bárbaros (no los bárbaros, sino los habitantes de Baviera), los que tragan actualmen-

te mayor cantidad de cerveza, 255 litros anuales por cabeza, después de haber sido sobreajustados largo tiempo por los holandeses, cuyo consumo actual no alcanza hoy más que 207 litros.

El consumo inglés de cerveza aumenta cada año; en efecto, el inglés absorbe hoy 118 litros y medio por año, en lugar de 120 que consumía hace diez años.

En los Estados Unidos se invierte en el ramo de lechería 2.000.000 duros por año.

Esta enorme cantidad es casi el doble de la que se emplea en los negocios de Bancos y en las industrias comerciales, y se calcula que para sostener el movimiento y abastecer el mercado de leche y sus productos se necesitan 10.000.000 de vacas.

Para mantener estas vacas se cultivan acres de tierra 5000000 ó 24000000 de hectáreas; las máquinas e instrumentos de agricultura y lechería en uso valen 2000000.

Los hombres empleados en el ramo llegan á 750.000 y los caballos pasan de 1.000 000.

Las vacas y caballos consumen anualmente 30 millones de toneladas de heno, cerea de 90 millones de fanegas de maíz y la misma cantidad de avena, 2 millones de aforro y 30000 fanegas de maíz, sin citar los desperdicios de cavarcorfas, los tallos y otros alimentos.

Cuesta 450 millones mantener las vacas y los caballos.

El salario, por término medio, que se paga á los trabajadores, es de 20 duros al mes, y asciende en total á 280 millones.

EL CARBÓN

Una cuestión con frecuencia propuesta, y que se pondrá con más ahínco á medida que el mundo se envejece, es la de averiguar cuánto tiempo tendrá todavía la tierra en su negroceo viéntre bastante carbón destinado á la combustión. Nadie podrá descubrir la importancia de este problema, porque es tan vital que en él se encie-

Probad los Cognacs de J. L. GARNIER y C.

SEGUNDO DE EL ECO DE CARTAGENA

tampoco ellos se cuidan de mí; pero el hombre está constituido de tal manera, que al mismo tiempo que niego á conocerlos, á ellos es á quien sacrifica la felicidad de mi vida y todo mi porvenir.

68 UN CIRCUITO EN EL CÓRDOBA

Wladimiro; la banda de la primera al castillo, con el grado de Mayor, como me lo propone cuando me marché.

—Y por qué, si, según dice, se siente V. incapaz de servir en el Cáucaso?

—Pues porque me siento aún más incapaz de volver á Rusia como vine. Esas otras de esas leyendas que han propulsado entre nosotros Passek, Siliptsov y los demás, á saber, que basta venir al Cáucaso para que le colmen á uno de recompensas. Allí todos suponen que recibimos montes y morenas; pero lo que yo sé es que hace dos años que estoy aquí y que he hecho dos campañas, y no he recibido absolutamente nada.

Pues á pesar de todo, tengo tal amor propio, que quiero quedarme aquí hasta obtener el grado de Mayor y hasta tener al cañón las bandas de Santa Ana y de Wladimiro. Estoy ya tan embrutecido, que me siento trastornado cuando dan una recompensa á cualquier Guilekin-chkin y á mí nada. Y además, ¿con qué cara me presento yo allí, delante de mis camaradas, el comerciante Katenikov, á quien vendí mi alijo, á mi tío de Maura, á todo aquella gente, después de dos años de permanencia en el Cáucaso, sin la menor recompensa? Verdad es que ni aun quisiero conocer á esas gentes, y no es menos cierto que

